

MARX Y LAS NUEVAS FORMAS DE GESTIÓN

ALHAMA BELAMARIC, RAFAEL
ALONSO ARRASTÍA, FRANCISCO M.

RESUMEN

Los clásicos del Marxismo analizaron como el cambio del sistema económico—social implicaría la abolición de la anterior división del trabajo. Sin embargo, las concepciones sobre el socialismo en muchos casos han hiperbolizado la función distributiva sobre la productiva independientemente de que se rodee de una mística y discurso productivista. *Pero el período de transito tiene que apoyarse, básicamente, en un nuevo sistema de producción con un sistema distributivo basado en las nuevas relaciones de propiedad.* Sin embargo, las experiencias de las Nuevas Formas de Organización del Trabajo han sido solo el ropaje con las que la continua transformación del capitalismo pretende esconder que los dueños son los únicos beneficiarios de la mayor intensificación del trabajo y extensión de la jornada, que han resultado de la utilización de técnicas sofisticadas de mayor "implicación", "involucramiento" y "participación" de los trabajadores. Lamentablemente, "con el surgimiento y desarrollo de la URSS y los países socialistas no surgió ni se desarrollaron, ni teórica ni prácticamente unas concepciones y modelos propios que se convirtieran en las alternativas imprescindibles para un desarrollo cualitativamente diferente y superior." Una empresa eficiente y eficaz socialista, ante todo, debe atender al hombre, sin ambigüedades, y la formación de valores culturales basados en la solidaridad y ayuda mutua que posibiliten una gestión participativa cooperativa debe ser prioridad indiscutible. Por ello, es necesario por ello desarrollar alternativas que faciliten los cambios imprescindibles a hacer, y para ello, los marxista cientifistas sociales tenemos una labor impostergables en el plano teórico y práctico.